

taron de las Poblaciones ve- zinas, que haziendo la queta por el espacio que ocupavan, se juzgò, que passarian quatro mil; cuya Multitud, cò lo que abultavan los Penachos, y las Armas, formava vn Cuerpo hermosamente formidabile, que al juicio de los ojos, venia como anegando la Laguna. *Dispuso Hernan Cortès sus Bergantines, formando vna espaciofa media luna, para dilatar la frente, y pelear con defahogo. Iba fiado en el valor de los suyos, y en la superioridad de las mismas Embarcaciones, bastando cada vna dellas à entenderse con mucha parte de la Flota Enemiga. Movióse con esta seguridad la buelta de los Mexicanos, para darles à entender que admitia la Batalla: y despues hizo alto para entrar en ella con toda la respiraciò de sus Remeros: porque la calma de aquel dia dexava todo el movimiento en la fuerza de sus brazos. Detuvo se también el Enemigo; y pudo ser que con el mismo cuydado. Pero aquella inefable Providècia, que no se descuydava en declarar se por los Españoles, dispuso entonces que se levántase de la Tierra vn Viento favorable, que hirièdo por la Popa en los Bergantines, les*

Era dia de calma:

Favorese à Cortès el Viento.

diò todo el impulso, de que necesitavan, para dexarse caer sobre las Embarcaciones Mexicanas. Dieron principio al ataque las Piezas de Artilleria, disparadas à conveniente distancia, y cerraron despues los Bergantines à Vela, y Remo: llevandose tras si quanto se les puso delante. Peleavan los Arcabuzes, y Ballestas, sin perder tiro: peleava también el Viento, dandoles cò el humo en los ojos, y obligandolos à proejar para defenderse: y peleavan hasta los mismos Bergantines, cuyas proas hazia pedazos à los Buques menores, sirviendose de su flaqueza, para echarlos à pique, sin rezelar el choque. Hizieron alguna resistencia los Nobles, que ocupavan las quinientas Embarcaciones de la Banguardia: lo demàs fue todo confusion, y zozobrar las vnas al impulso de las otras. Perdierò los Enemigos la mayor parte de su Gente, quedò rota, y desecha su Armada: cuyas reliquias miserables figuieron los Bergantines, hasta encerrarlas à balazos en las Azequias de la Ciudad. Fue de gran consequencia esta Victoria, por lo que influyò en las ocasiones siguientes el credito de incontrastables, que adquirieron este dia

Y se rompiò enteramente la Flota Enemiga.

Correspondencia de este suceso.

CAPITULO XXI.

dia los Bergantines: y por lo que defanimo à los Mexicanos el hallarse y à sin aquella parte de sus fuerzas, que consistia en la destreza, y agilidad de sus Canoas; no por las que perdieron entonces (número limitado, respecto de las que tenian de reserva) sino porque se desengañaron, de que no era de servicio, ni podian resistir à tan poderosa oposicion. Quedò por los Españoles el dominio de la Laguna: y Hernan Cortès tomò la buelta cerca de la Ciudad; dispidiendo algunas balas, mas à la pompa del suceso, que al daño de los Enemigos. Y no le pesò de ver la multitud de Mexicanos, que coronavan sus Torres, y Azuteas, à la expectacion de la Batalla, tan gustoso de averles dado en los ojos con su pérdida, que aunque à la verdad eran muchos para Enemigos, le parecieron pocos para testigos de su hazaña. Complacencias de Vencedores, que fuelen comprehendidos à los mas advertidos, como adornos de la Victoria, ò como accidentes de la felicidad. *******

Hicieron Cortès de los Bergantines

Y se rompiò enteramente la Flota Enemiga.

Observaron esta Faccion muchos Mexicanos.

Hicieron Cortès de los Bergantines

Hicieron Cortès de los Bergantines

*PASSA HERNAN CORTÈS à reconocer las Trozas de su Exercito, en las tres Calzadas de Cuyoacan, Iztapalapa, y Tacuba, y en todas fue necesario el Socorro de los Bergantines: dexò quatro à Gonzalo de Sandoval, quatro à Pedro de Alvarado, y él se recogió à Cuyoacan con los cinco restantes. **E**Ligiò Parage cerca de Tezcucò, donde pasar la noche, y atender al descanso de la Gente con alguna seguridad; pero al amanecer, quando se disponian los Bergantines para tomar el rumbo de Iztapalapa, se descubrió vn Grueso considerable de Canoas, que navegavan acceleradamente la buelta de Cuyoacan: con que pareció conveniente ir primero con el socorro à la parte amenazada. No fue posible dar alcance à la Flota Enemiga; pero se llegó poco despues, y à tiempo que se hallava Christoval de Olid empeñado en la Calzada, y reducido à pelear por la frente con los Enemigos, que la defendian; y por los Gostados con las Canoas, que llegaron de refresco, en terminos de retirarse, perdiendo*

Como desfilaban las Canoas

Como desfilaban las Canoas